



Cinco poemas de *Nombre*

Reynaldo J. Hernández Pérez

Sometido: noviembre, 2011

Aceptado: noviembre, 2011

Antes de llegar nosotros de la noche había días claros
y precipicios que se arrojaban a carcajadas hacia un donde
como antes lo hiciera el azul

Antes de que las nieblas soñadas disiparan sus pechos de furias lactantes
y abrieran los pasos al agua que para mi fue interminable
como el hallazgo de un túmulo que retrocedía escondido
hacia distancias aniquilantes
hacia presencias sin fin

como un remo socavando la tierra sentida del aire

claro
es cruel el recordar siglos
las barcas hundidas en los abismos mentales
claro
la flor no oculta su corola y el ave anida en el ramaje
claro
son ciertas
son cavernosas
las vislumbres de una gota al mojarte

lo sé porque al caer con ella
mi pecho se enciende como un fuego apagado
y te descubro
y adivino el terror que dan tus Lamias a los intrusos
los perros que guardan la puerta de tus instancias nombrables
el corazón de dos cuerpos que esperan como perdidos quemarse

y espero

y veo



EL AMAUTA NÚMS 8/9

ENERO 2012

tus ojos tu tierra desde la cárcel
y me estremece
la violencia de una voz
que jamás quiso nombrarte



Muriente, qué te sucede? Llegué a mi cuarto, era tarde, la luz comenzaba a pronunciarse largamente en el espacio. Ella no estaba allí. Me fijé en el rayo que iluminaba un punto de la pared y, repentinamente, las campanas de la catedral comenzaron a plañir, lloré de insignificancia y de inmensidad. Por qué, por qué no estás aquí? Mi rostro comienza a fundirse, mis huesos se tornan en una indignación viscosa, poco a poco puedo reencontrarme en las manos vacías, aire --digo-- aire --repetí-- entre una pila de libros viejos guardo mi boca

emergen mil lenguas del hambre de sexos sin nombres

en mí en ti

Este poema se escribe a sí mismo como un pasadizo entre ruinas

“pídeme lo que quieras!”

esto es el absurdo, el humo de la soledad más vieja en la risa momificada del espejo

“me quieres? te gusto? me deseas?”

quiero volver a tomarte en aquella copa de ausencias en el dejo inenarrable que recuenta esta silla de haberte conocido de haber querido amarte destrozarte

ayer

veo caer la nieve en la calle

dentro del cristal veo a gente embebida en sus formas

por qué no te busco por qué no te encuentro como a nadie en este cerco (fuego de palabras)

en este sitio que nombra

por qué no estás vacía, como nunca, conmigo, aquí?

pasen hermanos pasen, hacia otra parte sopla la espera en ideas donde se extingue la mirada de un sol y el cristal envejece y el espejo piensa () y tú, quién eres tú?

en mis manos

ceniza de templo acercándose a un fin

llenando las fosas en el humo que sueña y en mi mente

arena

arena



Hecho **polvo**

en apenas un instante de **vida**

doy órdenes a una pared

entre los riscos camino con la **risa** arrugada

y mi rostro quemado por caras

y una melodía para mi fin

he guardado en mi pecho los jirones de la **infancia**

y las ramas de las que algún día caí

sólo la sal las recordaba sólo la **muerte** a

ellas

los cuerpos que

como un mar se dividieron

en **aquí**



para un abismo

Entretanto la penumbra
deja el sabor de la sal

MAR

en la **memoria** la arena se llena de ti

y **aquí**

es difícil el **silencio**

el **polvo** de la mesa en que **escribo**

y es muy simple la **luz**

alumbrando un **nacimiento**

para llegar hasta ti para llegar hasta mí

toco mi frente como la tierra en que me **exilio**

*“ningún amor se parece a otro **amor**”*

cae

cae

sobre mí

la **voz** de un amigo

un oboe **corta** el telón de las saudades

peces se invierten como primaveras otoñales

quisiera



fuera de la pared
cerca de lo **innombrable**

sólo la luna expresa la **sed de mi silencio**

como una **nube** danzando entre velos

viajo hacia ti

ahogado en

el **cuerpo** de tus senos

como **vacío**

voy

a buscarte al **océano**

y bajan

bajan

mis cenizas

hacia un arrecife

sin fondo

(y mi padre **sonríe**

al ver llegar a su **hermano**

pero su hermano murió **Ayer**)

Me apoco

el viento come de mi sangre

viaja **con ella** hacia ninguna parte



siento la **Sed**
allá y acá

Luna
la **Tierra** de un **Sí**